

PUNTO DE SUSCRICION.

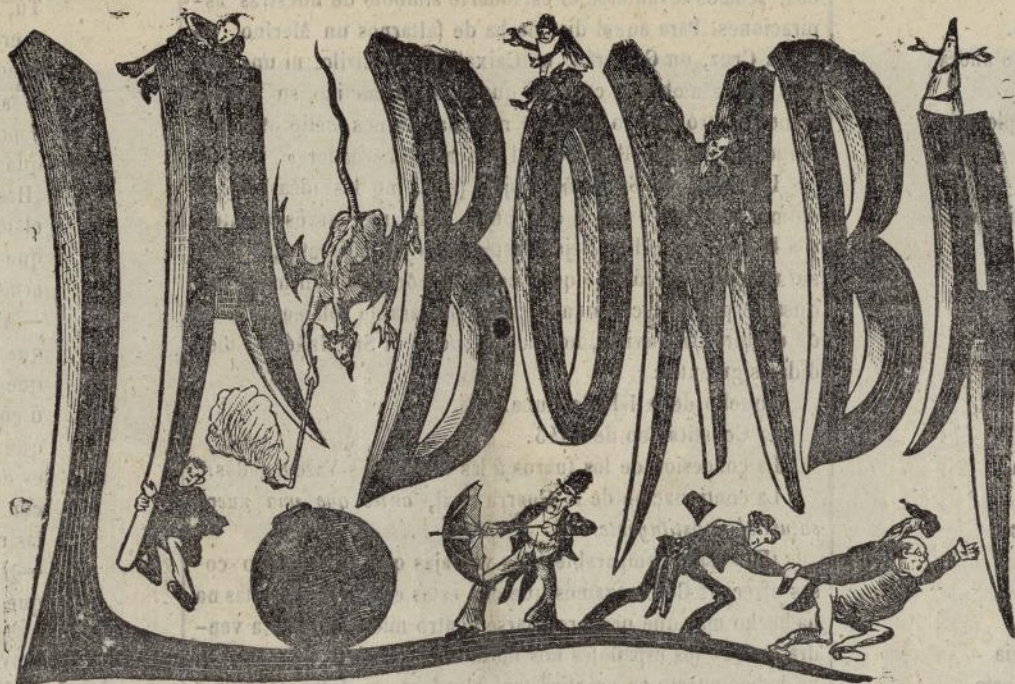
LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

CERTÁMEN DE LA BOMBA.

Esclavo de mi palabra, voy á dar á mis lectores cuenta exacta de la extraordinaria y por todos conceptos notabilísima fiesta que tuvo lugar el día 15 de este mes en los espaciosos salones del palacio en donde se redacta este periódico, muy señor suyo y servidor de ustedes.

No me detendré en enumerar una por una las notabilidades literarias que invadian el local; baste decir que allí se encontraba reunida la flor y nata de la nata y flor de nuestros escritores mas reputados y que el sexo bello tambien estaba representado por dos docenas de pollas, capaces ellas solas de hacer prevaricar á un santo. (Y perdone el padre Barrios.)

Todos, todos los que en más ó ménos se dedican á cultivar las letras... mayúsculas, estaban allí para dar mayor brillo á la fiesta. El olorcillo del queso les atraía de una manera irresistible. Cualquiera les hubiera tomado ó por ratoncillos de armario... ó por maestros de escuela.

Una sola notabilidad faltaba: el señor Mañé.

Por lo visto esa lumbrera periodística despreció el cebo y no quiso entrar en la ratonera. Hizo bien: entre cazar y ser cazado siempre es preferible lo primero.

El salon estaba deslumbrante.

Destacaba en el fondo un soberbio cuadro pintado al óleo representando un pobre viejo en el acto de caer de bruces á impulsos de unos cuantos puntapiés y otros tantos puñetazos propinados por cinco personajes que tenia al rededor.

El artista, sin duda temiendo que no fuera comprendido el pensamiento de tan notable obra, é imitando á aquel pintor que estampó al pié de un cuadro: *Esto es un gallo*, trazó al pié del suyo la siguiente inscripcion:

Este es el DERECHO recibiendo sopapos de sus amigos. ¡Qué amigos tienes, Benito!

La mesa de la presidencia, que era una mesa de padre y muy señor mio, colocada frente al mencionado cuadro, sostenia un queso de Holanda tan descomunal que estaba diciendo: comedme... A sus lados, y como avergonzados de su pequeñez, dos quesitos de Vich hacian *pendant* al respetable *fromage*.

El queso padre (digámoslo así) lucia una bellísima cinta de raso de color de escarlata coquetamente entrelazada en sus redondeados contornos, y en una de sus puntas, sin duda para demostrar su superioridad, se leia esta palabra: *Persa*.

Los quesitos vicensés, mas pobremente ataviados, solo presentaban á la curiosidad de los concurrentes unas tiritas de papel rizado en las que se leia: *Gloria al genio! ¡Salud á los compañeros del gran Milcíades!*

Mas de cuatrocientas bombas de esas que regalan en las quincallerías de la calle de Fernando, se habian esparcido por el salon. Cortado el hilo que las sugetaba, puesto que allí todo el mundo debia ser libre, ya que fuera de allí la libertad vá de picos pardos, las lindas bombitas se adhirieron al techo (como se adhiere al presupuesto la raza conservadora) formando con sus variados colores un golpe de vista mucho mas agradable que el salon de la Lonja al anunciarse operaciones á 10'25.

Multitud de banderas de variados colores y simétricamente colocadas, completaban el adorno del salon. Convencidos los bomberos de que teniendo bandera, la felicidad de España es indudable, quisieron asegurar el porvenir de su patria comprando á centenares los metros de percalina.

Y sonaron las once. (Del día, porque de noche todos los gatos son pardos.)

Y el presidente agitó la campanilla y la concurrencia se apresuró á ocupar los asientos que, sépanlo ustedes, eran de regilla por el estilo de los que se colocan en la rambla. La comodidad ante todo.

Se abre la sesion.

El director de LA BOMBA se levanta y con voz sonora y alhagueña y clara pronuncia uno de sus mejores discursos demostrando las ventajas que reporta el país al inmortalizar los gloriosos hechos de sus hijos predilectos, dando, aunque sea no mas que un queso de bola, á los que canten todo lo que sea digno de cantarse, con tal que demuestren que el Africa no empieza en los Pirineos.

Una salva de aplausos resonó por todos los ámbitos del salon. Era tanto el entusiasmo de los concurrentes, que algunos de ellos gritaban desafortadamente: ¡qué se repita!

Como las segundas partes nunca son buenas, el discurso no se repitió; dicho sea en honor de la colosal modestia del preopinante.

Procedióse en seguida á la lectura de las composiciones presentadas.

La mayoría de ellas podian arder en un candil, pero un escoso de precaucion hizo que el jurado las destinara á arder en el hornillo preparado al efecto, fundándose en que no está la Magdalena para tafetanes, ni el señor Fiscal de imprenta para ciertas bromitas.

Las que se conceptuaron ménos peligrosas y dignas al mismo tiempo de tragarse el queso, son las que verán mis lectores insertas en LA BOMBA, á medida que el espacio de que puedo disponer, lo permita. Por hoy conténtense con la oda que verán en otro lugar de este número.

Conste sin embargo, que todas, absolutamente todas las composiciones presentadas merecian no un queso, sino treinta quesos.

¡Ah!... sino hubiera moros en la costa!...

Concluida la lectura se abrieron los pliegos que contenian los nombres de los autores premiados. Estos eran... adivínelo Vargas, porque yo no lo he de decir. Acto seguido levantóse el *cap de colla* y pronunció el correspondiente discurso de gracias todavía mejor que el que nos espetó al abrir la sesion. Baste decir que acabó la perorata rogando á Dios, para tranquilidad del sentido comun, que no permita en adelante la repetición de una fiesta por el estilo.

La concurrencia se despidió haciéndose cruces y admirada de la facilidad con que un puñado de notabilidades que no pasan de cinco, ponen en connoccion á todas las musas del Parnaso.

Y se acabó la funcion.

NOTA. Los agraciados cargaron aquel mismo día con sus correspondientes quesos.

Que aprovechen.

Ahora lean nuestros favorecedores la inspirada composicion á quien el jurado adjudicó el primer premio.

Agua vá.

EL PERSA.

¡Bufa!

No basta ¡oh Persia! á tu gigante gloria,
del Asia occidental honor y fama,
tu heroica antigüedad; pequeña historia
juzgaste la que el orbe entero aclama
la mas grande de todas las naciones;
de Ciro, de Seleuco y de los Partos
renovar has querido las acciones
y á un persa que no vale siete cuartos
encumbrar de tal suerte

que el solo sea el justo, el sábio, el fuerte.
No basta á tu ambicion robar al día
sus mágicos colores,
beber del Sol en la dorada lumbré
la ardiente poesía
que aplaudé, sin cesar, la muchedumbre
que, agena á los temores,
templó sus armas en su sangre fria.
De cuanto honor ha hecho
á tu pueblo inmortal, no satisfecho
de su gloria esplendente,
te muestras desdeñosa;
y pretendes ahora del derecho
ser, á un tiempo, rival y única fuente.

Mediste la asombrosa
cantidad de saber que tiene el persa,
orgullo de las greyes
que en España encumbró la suerte adversa,
y encargó y comision de dictar leyes

le diste porque asombre
al mundo con sus hechos y renombre.

Hízolo así... ¡Gran Dios! Mas ¿cómo ahora
seguir en su camino

al persa audaz? ¿A quien mi musa implora
sublime inspiración, estro divino
para cantar las glorias del valiente
que al sentido común ha hincado el diente?

¡Oh! si tuviera el arpa melodiosa
que en nuestra patria escena
vida y aliento dió á media naranja!

¡Oh! si de aquella vena
tan fértil y abundosa

pudiera recoger la linfa pura

y, sin cesar, verterla gota á gota

en medio del rumor con qué murmura
la mas dulce canción, la mejor nota!

Al lado de otros sábios que de Grecia
atrás dejan los siete renombrados,
al saber y á la ciencia otro horizonte
el persa deja abierto;

grite en buen hora muchedumbre nécia
que no alcanza á entender todo el acierto
que brilla en su palabra autorizada,
cuando al orbe, de espanto medio muerto,
de la cosa juzgada

la augusta santidad define el persa.

¡Gloria y honor! De entonces
su nombre, ya de todos conocido,
en mármoles y en bronce

debió la humanidad ver esculpido.

Aun mas, en cada tienda, en cada esquina
con pasta espesa de almidon pegado
con letra árabe y gótica y latina,
escrito y con viñetas adornado,
su nombre estar debiera
donde aplaudir la multitud pudiera
tan mágico portento;

y que en sus olas rápidas el viento,
que el mar en su bramido misterioso,
que hasta la fuente cristalina y tersa,
el roble secular, el monte umbrío
fueran todos gritando ¡el Persa! ¡el Persa!
desde el alto Pirene al mar bravío.

¡Si será! que en la patria de Pacheco
de Aguirre y Montalban y de Laserna,
del Persa el nombre ha levantado un eco
que fama le dará y, página eterna
de sus hechos gloriosos encerrando,
antes que caiga del poder Romero,
un monumento le alzarán su bando
que legue á nuestra historia
del Persa de los persas la memoria.

Sr. Director de «LA BOMBA.»

Por una casualidad ha llegado á mis manos, ese que usted
llama *periódico joco-sério*. Por lo visto, y segun me ha asegurado
un sacristan que lo lee cada vez que sale á relucir, las
emprende usted sin descanso con el *Brusi* y su digno director
el piramidal y apreciable Sr. Mañé. ¿Y todo ello porque?
Porque sus ideas políticas no están de acuerdo con las de usted:
tanto mejor.

Nosotros que somos suscritores por línea recta á dicho
periódico desde su aparición en 1.º de octubre de 1792 nos
regocijamos (mal que le pese á usted, no á él) con sus lumin-
nosos escritos. Si no fuera él quien nos habria dicho en hora
oportuna, que el tenor Villasú tenia la voz parda? ¿Quién
nos diria en octubre de cada año que pasa, que las castañeras
se apoderan de las esquinas de Barcelona para vender su mer-
cancia? ¿Quién nos hubiera consolado del siniestro del ferro-
carril de esta á Girona, cuando nos hizo saber que los vago-
nes hechos pedazos solo conducian pasajeros de 3.º? ¿Quién
nos hubiera explicado el por qué se negó aquella redacción á
firmar la solicitud para alcanzar el indulto del soldado Leon
Gallego (Q. G. G.) al hallarse en capilla para ser ejecutado?
¿Quién nos hubiera dicho cuantas cerezas mas contenia el
histórico huevo del Claustro de la Catedral en el día del Cor-
pus de este año?

El periódico que dirige tan dignamente el Sr. Mañé,
con sus misivas á Plácido, pone en relieve los desciertos
políticos de cuantos no piensan como él; y en esto se por-
ta como quien es. Aprobamos su conducta y esperamos com-
pletar cuanto antes el traje que reclama la boina que le
fué regalada, amen de su sable, pistola, lanza y cañon rayado
correspondiente, para que pueda hacer uso de él y de dichas
prendas el día que organizada la nueva cruzada de peregrin-

nos, veamos levantarse el estandarte símbolo de nuestras as-
piraciones. Para aquel día, no ha de faltarnos un Merino, un
Santa Cruz, un Galcerán, un Caixal, ni un Cirilo, ni una ce-
rilla que alumbre el caos en que nos ha metido su BOMBA,
como en otro tiempo de triste recordación nos metió otro pa-
pelucho parecido, llamado «El Sancho Gobernador.»

Las ideas del Sr. Mañé, objeto (este, no las ideas) de la
animadversión de usted, son puras, diáfanas, transparentes,
y á la vista de todos. Déjese usted pues de indirectas, y salga
sin ningun pseudónimo que oculte su nombre. Con una fran-
queza espartana, con una energía comparable solamente á la
de un toro de Gaviria, nos ha propuesto el Sr. Mañé las me-
didas siguientes:

Aquello de la Isla de Cuba.

La Constitución de 1845.

La concesión de los fueros á las Provincias Vascongadas.

La continuación de la Guerra civil, antes que una nueva
saturnal Constituyente.

¿Hay nada comparable á las ventajas que estas cuatro co-
sas ofrecen? Convengamos que con estas cuatro propuestas no
ha hecho mas que proporcionarse cuatro micos; pero día ven-
drá en que los españoles nos mordamos el labio inferior por
no haber puesto en práctica tan salvadoras medidas. Vamos á
otra cosa.

Gracias á las elucubraciones de usted y cuantos le ayudan
en su desatentada tarea, ha sido menester oponer á sus bur-
las escritas, palabras pronunciadas por hombres doctos; que
si no pueden equipararse con las insulsas diatribas que usted
nos dirige, producen su efecto por el carácter de quien las
presumia; el sagrado lugar donde son oídas, y la clase de oyen-
tes que las escucha, inclusa mi humilde personalidad, siempre
dispuesta á leer el *Brusi*, y á oír como oí hace días en la ige-
sia de Belen, que todos los que tenemos hijas, debemos ca-
sarnos antes con un moro que con un liberal. También en el
día de San Isidro, oí en la fiesta de Santa Ana, que la agre-
sion hecha á nosotros los peregrinos al entrar en Sabadell,
procedía de un centro en donde tiene asiento la industria anate-
matizada y maldecida de Dios y los hombres. Verdad es que
Dios dijo: «Vieirás del sudor de tu rostro,» y que también se
suda (algunas veces aunque haga frio), levantando templos,
construyendo púlpitos ó cosiendo sotanas; pero aquello no es
trabajar en el sentido de la palabra. Trabajar, es empuñar un
trabuco, cantar el himno de Candi, fusilar centenares de cara-
bineros, y saquear las balijas. Si usted no sabe lo que quiso
Dios decir al hombre, cuando al crearle le dijo aquellas pala-
bras, ¿que culpa tenemos nosotros?

Stultorum numerus semper est infinitus, dijo la Biblia, y
usted señor Director de «LA BOMBA», debiera aprovechar la
lección y enmendarse.

Un sot trouve toujours un plus sot qui l'admire, dijo Boi-
leau (rt. poet.) y fuerza es confesar que hoy día somos muchos
que justificamos á Boileau por mas que usted se ruborice al
darme la razón.

Quidquid praecepit esto brevis, dijo Horacio; lo que quiere
decir: «El pan, pan; y el vino, vino.»

Pero basta. Aconsejo á usted que se enmiende, pues no-
sotros hemos de continuar á pesar suyo hasta llegar á alcan-
zar nuestro bello ideal: por el pronto, pongo en su noticia
que pensamos construir una bandera en que por un lado apa-
recerá bordado el retrato del Sr. Mañé, y por el otro una lan-
gosta con la inscripción *Dies ira, ira Dei* en sus alas. Con
ella haremos una nueva peregrinación hasta llegar á Constan-
tinopla en donde ligados con el Sultan, esperamos formar una
alianza atornasolada que participando de aquello y de esto, nos
asegure el triunfo sobre esos desalmados protestantes, que si
nos descuidamos, vendrán á trasquilarnos y hacernos andar
derechos.

No se alarme usted por esta liga; esta que usted llamará
cópula nefanda. Ya hemos pensado el modo con que acabare-
mos con Turquía dos ó tres años á mas tardar, despues de
haber triunfado. En un palabra: si los turcos pierden, perde-
rán; y si ganan, también perderán. Palabra autorizada nos
lo hace esperar así. Confíemos en ella, y créame usted, en-
miéndose y deje de atormentar con sus indirectas al eminente
Mañé llamado providencialmente á dejar mas nombre y mejor
recuerdo que el que adquirió siendo temporero de *La Epoca*.

Suyo afectísimo que le compeadece y saluda.

INOCENCIO CUCURULLA.

EL CUARTILLO.

(DIÁLOGO DE ACTUALIDAD.)

EN LA FUENTE DEL MICO.

—¿Sabes, Juan, que ya me escama
que los diarios pulíticos,
hace cerca de dos meses
no hablen mas que del cuartillo?

Tú, Juan, que sabes de letras
y eres hombre destruido,
¿podrás acaso decirme
si la cuestión es de vino,
y prueyentan disponer
que nus lo den mal medidu?

¿Has podido averiguar
el nombre del señoritu
que anda con esa medida
armandu tantu ruidu?—

—Ayer me dijo un paisanu,
que es cucheru de un Menistru,
que se llamaba, Andamal,
ú cosa por el estilu;
que el cuartillu de que tratan
es da real, nu es de vinu,
con el cual piensan gravar
las ventas y... venturillos.—
—¿De gravar? ¿quieres decirme
qué cusa es gravar?—

—Barricó!

gravar es pintar muñecos

en las Nuvelas y Librus.—

—¿Y qué tienen las nuvelas
que ver con ese cuartillu?—

—No lu sé, pues solu sé
que hay una Deuda... ¿me esplicu?

que la quieren *destinguir*
con tus cuartus y lus mios,

y lus de todus aquellos
que cobren ú paguen picus.

Estu es todú lu que yo
á mi paisanu le he oidu.—

—Si se cuncrcta á la Denda
la cuestión, nada replico,

por que á mí lu que me importa,
aunque cobren un cuartillu,

ú dos cuartillus, si es casu;
ó una azombre si es precisu

para *destinguir* la Deuda,
ú echárselo en el bursillu,

es, que al vinu no lu toquen;
¡por que si tocan al vinu,

armamus lus andaluces
el escándalu del siglu!

Cónque ya pueden dejarse
de deudas y laberintus,

pues aquí lu que se cobra
no se devuelve ni á tirus.—

—De esu te respondu yo
que en papel del anticipu

he metidu mis ahorrus,
y nu hay quien un perru chico

se atreva á ofrecer por todus
los *copones* que han vencidu.

¡Pobre dineru ganadu
subiendo y bajandu pisus

con agua de la Cibeles
y de la fuente del Micu!—

—Santiago, nu hablemus mas.—
—¿Hay en el hablar peligru?—

—No lu sé, pero barrunto
que hay quien alarga el oidu,

y siempre lus hombres públicus
estamus comprometidus.

Testigo presencial.—MANOLITO.

Madrid, 18.

TEATROS.

Nos lamentábamos en una de nuestras anteriores del vacío
que se encontraba al recorrer los teatros de verano, haciendo
notar que en ninguno de los que funcionaban se pagaba tri-
buto á nuestra literatura dramática. Este vacío ha venido á
llenarse dignamente con la apertura del teatro de la Comedia
(antes Quevedo). Funciona en el espresado local una compa-
ñía dramática compuesta de jóvenes y estudiosos actores á
cuyo frente figuran D. Ramon Mariscal y D. Ricardo Sanchez,
y teniendo como primera dama D.ª Trinidad Vedia.

Las obras representadas hasta ahora han puesto de relie-
ve las buenas cualidades que á todos distinguen así como
la excelente dirección del Sr. Mariscal, que ha demostrado de
un modo palpable cuan concienzudamente llena su cometido
de primer actor y director. Tanto este apreciable actor como
la primera dama los creemos llamados á figurar en teatros de
mas categoría que el que hoy trabajan.

VÍSPERA DE SAN JUAN.--LA BUENA VENTURA.



Siempre se abrió su libro tenebroso
por párrafo fatal, dándome muestra
de un porvenir aciago y borrascoso.

(El Zapatero y el Rey, 2.ª parte.)

Es de creer que nuestro público no dejará de recompensar con su asistencia los esfuerzos que hace la compañía del teatro de la Comedia para captarse su favor, y estamos seguros que los aficionados al arte dramático que allí concurrán, se darán por satisfechos al ver el buen deseo y mejor acierto con que son interpretadas la mejores obras del repertorio moderno de nuestro teatro.

Iba ahora á hablar de los demás teatros, dando cuenta sucesivamente de las obras puestas en escena durante la última semana, cuando me he encontrado con la novedad que no había ya espacio en las columnas de LA BOMBA. Ante razón tan poderosa lo dejo para la próxima semana y pongo punto final.

CASCOS.

El domingo último tuvimos el gusto de visitar el gabinete electro-magnético-físico que han abierto en esta Capital y calle Puertaferri, núm. 15, 3.º, los conocidos doctores señores N. Alguero y A. Matas.

Máquinas verdaderamente notables encierra el citado gabinete pero la que mas llamó nuestra atención fué la denominada *Galeano-cáustico* no solo por su sencillez si que tambien por el fin de aplicaciones que tiene y por ser la única que existe en España.

Auguramos á dichos señores un gran porvenir, pues estamos seguros de que los enfermos encontrarán en el mencionado establecimiento remedios eficaces para sus dolencias.

Lástima grande que esta máquina no pueda emplearse para curar las enfermedades de nuestra España. Se la recomendamos al señor Cánovas del Castillo.

En el Congreso, mi paisano señor Sedó propuso un medio para descubrir las innumerables ocultaciones que existen en España para evadir el pago de los tributos.

El Congreso tuvo á bien desechar la proposición del señor Sedó.

Hizo perfectamente.

Ya que la cosa marcha tan bien, justo es que todo el mundo viva.

Y además ¿de qué nos serviría lo que tenemos si no podemos pagar lo que debemos?

Ha llegado á esta Capital el señor Cabirol y Pau.

Bien venido sea

el ángel tutelar
de Arenys de Mar.

En Madrid se han descubierto dos fábricas de moneda falsa.

Doña moralidad ha adoptado la partida doble.

¿No hay ningún revolucionario á quien echarle el muerto?

Parece que el señor Romero Robledo será agraciado con un título nobiliario.

*Todo conde ó marqués nace hombre,
sus dictados vinieron despues;
por sus prendas al hombre apreciamos,
no tan solo por conde ó marqués.*

A unos setenta mil duros dicen que ascenderá el coste de las obras que se están verificando en el palacio de nuestra Diputación Provincial.

¡Bagatelat... dirán los siete empleados que quedaron in albis con el objeto de que no se pierda el estímulo.

Los Debates llama gloriosa y mil veces gloriosa á la revolución de Setiembre.

¿Ha visto usted que atrevimiento?

En cambio *La Política* dice que el señor Cánovas encontró el país con el tesoro exhausto y el crédito abatido.

Y es verdad. Ahora solo falta añadir que don Antonio ha levantado tanto nuestro crédito, que hemos llegado á cotizar los treses á 10'25.

Esto si que es gloriozo.

Leo en *La Correspondencia* que el conocido escritor Martínez Villergas está desempeñando el puesto de maestro de escuela en un pueblecito del Perú, llamado Guacho.

¡Pobre Villergas, si los peruanos tratan á los maestros como los tratamos por acá!

De todos modos, me parece que la noticia no tiene nada de agradable.

Se asegura que el señor Pidal ya no interpelará al gobierno acerca de las medidas adoptadas respecto á las romerías. Hace bien: hay cosas que... peor es meneallo.

Y á propósito de romerías.

Al número de 10,000 ascendieron los peregrinos de Vizcaya que asistieron al santuario de Urquiola.

Estoy esperando saber cuantos irán á Monte-Jurra.

Parece cosa decidida el nombramiento del señor Elduayen para gobernador del Banco de España.

Así, hombre, así me gusta. Pelillos á la mar y si te he visto, no me acuerdo.

Se ha presentado en el Congreso una proposición á fin de que se autorice á los ayuntamientos para gravar en beneficio de los presupuestos, el cacao, la canela y el azúcar.

Tiemblo por el chocolate.

¿Qué dirá el cura de mi parroquia?

El Ministro de la Gobernación se ha declarado enemigo de todas las perfecciones.

Al tener noticia de que el señor Arnaiz gobernaba la provincia de Toledo, lo ha declarado cesante, por la sola circunstancia de llamarse Don Perfecto.

El señor Alonso Martínez, pariente de la víctima, ha exclamado al tener noticia del suceso:—Perfectamente.

¡Qué cosas tiene el señor Romero! No le gusta lo perfecto siendo S. E. un modelo de perfecciones.

Se ven cosas en esta situación *perfectorulticas*.

Días atrás salieron preciditadamente para la Corte, los señores don José Vilaseca, don Camilo Fabra y don Manuel Girona.

Esta marcha repentina puso en conmoción á la Capital y hasta la bolsa dicen que se resintió algun tanto, pero al fin todo volvió á su centro cuando se supo que el objeto del viaje no fué otro que ir á dar personalmente los días á don Antonio Cánovas del Castillo.

Pregunto: ¿hubo solo de violin?

El domingo último la Sociedad humorística *Lo Niu guerrero* celebró en el teatro del Circo la fiesta destinada á la lectura de las composiciones que habian obtenido premios en el certámen abierto por dicha corporación.

Muchas fueron las poesías que se leyeron, pero con la franqueza que nos caracteriza hemos de decir que á nuestro entender, muy pocas merecian el premio que se les adjudicó.

Por esto nos permitiremos recordar á *Lo Niu Guerrero* para que no lo olvide en lo sucesivo, que del estilo humorístico al estilo chocarrero y disparatado hay una notable diferencia.

¿Han visto ustedes el magnífico cuadro del Ticiano conocido por la *Danae*, que está espuesto en el salon de descanso del teatro Principal?

Pues si no lo han visto, procuren verlo pronto, porque el día 26 se cierra la esposición y seria una lástima que dejarán perder la ocasion de admirar una verdadera maravilla del arte, al propio tiempo que de contribuir con los dos reales que cuesta la entrada, á hacer una obra benéfica, pues que parte del producto de los billetes es destinado á la viuda é hijos del malogrado D. Tomás Padró.

¿Podria decirme el señor alcalde si es cierto que una mujer, madre de un niño de dos años, se halla detenida hace ocho dias en la casa de la Ciudad por el enorme delito de pedir el alimento de su hijo á quien ella conceptua que tiene obligación de darlo?

¿A ser verdad la noticia, ¿podrá decirme el señor alcalde si cree justa la disposicion tomada contra esa mujer?

Y no digo mas por hoy.

Ha visitado nuestra redaccion el semanario titulado *El Pájaro-pinto*.

Devolvemos la visita al nuevo cofrade deseándole muchas felicidades y ningún tropiezo con el señor Fiscal.

El conocido editor don Manuel Sauri acaba de publicar una preciosa obra de Victor Hugo titulada *Buj Jargal*.

Del mismo autor lleva ya publicadas el señor Sauri *terrible*, *Hombres célebres* y *El último día de un sentenciado*.

Tambien ha dado á luz *El reo de muerte y el verdugo* do á la pluma del malogrado Espronceda.

El señor Sauri merece mis plácemes por su acierto en la elección de las obras que dá á la estampa.

SOLUCION

al problema del número anterior.

Robó 15 naranjas y le quedó 1.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

BAR-BA-RO.

SOLUCION

al Intrínquis del número anterior.

Masa—Mesa—Misa—Mosa—Musa.

FUGA DE VOCALES.

T. n. n. sp j. B. tr. z
Q. st. q. s. v. lv. l. c.
P. r. q. s. h. v. st. l. b. c.
D. b. j. d. l. n. r. z.

PICHIN-PACHIN

CUADRO.

.	.	.	.	A
.	.	.	A	.
.	.	Z	.	.
.	A	.	.	.
A

Empleando tantas letras como puntos y leyéndolas zontal y verticalmente, hallar en la primera el nombre de un animal cuadrúpedo; en la segunda un lugar inculto; en la tercera un remedio; en la cuarta un nombre de varon y en la quinta una casta de perro.

ANDREA OJAL

PROBLEMA.

Hallar un número compuesto de cuatro cifras, cuyas unidades es 15. La cifra de las unidades es doble de la de decenas; la cifra de decenas es igual al cuadrado de la de centenas; la cifra de millares, es mitad de la de centenas; y cuando al número se le agrega la cantidad 7173, resulta una suma igual al mismo número invertido. ¿Cuál será este número?

PEREQUIRQUITO

CHARADA.

Mi primera existe en tí,
sin mi segunda soy nada;
y soy, desde que te vi
el todo de la charada.

GURRIPATO.

Han resuelto el problema Un Canario, J. G. Bilongo, Artagnan, La Charada la han descifrado J. G., Artagnan, Esmola plumas, crem y Siscuti.

El Intrínquis lo han acertado J. G., Bilongo, Artagnan, Ladacrem y Siscuti.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. J. G. (Barcelona).—Lo leeremos otra vez pero la versificación es mala. Careta de Hierro. (Id.).—Siempre agradeceremos sus servicios que aceptables se publicarán.

D. R. M. (Id.).—Los diálogos no marchan.

D. S. S. (Id.).—Debia ser en verso.

Ladacrem. (Id.).—Ya se insertarán. Paciencia.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.—Barcelona.